

Sainz Varona publica el tercer tomo sobre postales antiguas de Burgos

El libro, editado por Dossoles, recoge 470 imágenes entre fotografías, tarjetas comerciales, cromos, postales publicitarias y fotopostales que repasan la vida diaria de la ciudad durante la primera mitad del siglo XX

I.L.H. / Burgos

Primero fueron las postales antiguas de la provincia que entregó Diario de Burgos en 2005. Dos años después apareció con Dossoles un volumen dedicado, únicamente, a la capital. Con Postales antiguas de la vida diaria en Burgos (1900-1960), que acaba de ver la luz también con Dossoles, concluye una colección en la que se repasa nuestro pasado más reciente a través de las imágenes que posee Carlos Sainz Varona, un coleccionista cuyo fondo supera las 5.000 fotografías.

En el nuevo libro Sainz Varona reúne 470 imágenes entre fotos, tarjetas comerciales, cromos, postales publicitarias y fotopostales. En esta ocasión el volumen se detiene en el quehacer diario de la ciudad durante la primera mitad del siglo XX con imágenes de los edificios castrenses, los centros docentes, los centros sanitarios, las instalaciones deportivas, el Salón de Recreo, el Círculo de la Unión, la plaza de toros de Vadillos, el penal, la sección femenina, las inundaciones de 1930 y, sobre todo, el devenir de la industria y el comercio de siempre.

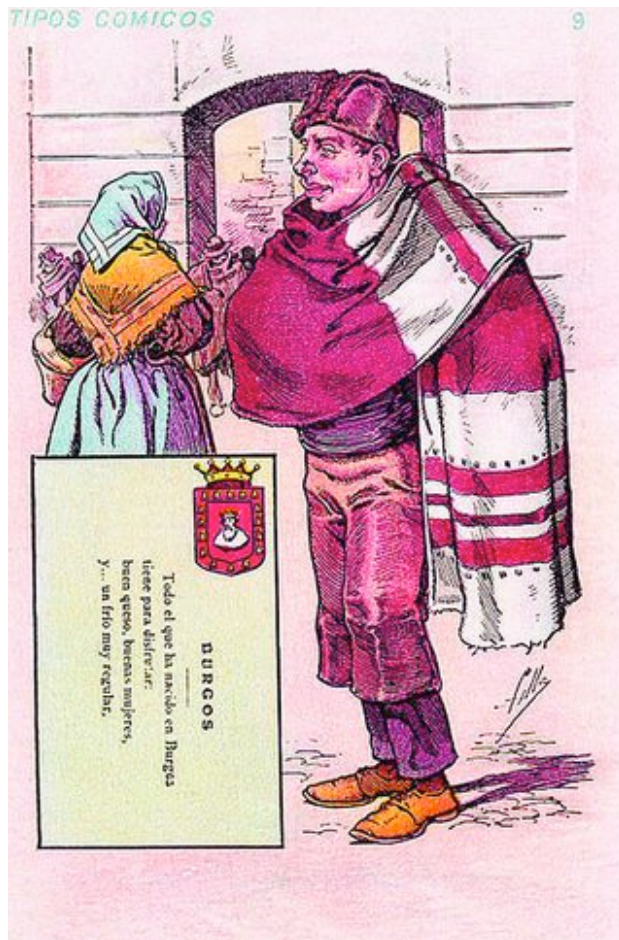
De estos dos últimos apartados Carlos Sainz Varona conserva los escasos ejemplares publicitarios que existen: «Muchos burgaleses conocían las tarjetas de la capital y provincia concebidas con un fin turístico, pero lo inédito está en los iconos con un objetivo propagandístico que no han inquietado a los coleccionistas de este género y que resultan sorprendentes por desconocidas. Hubo una empresa bilbaína, Huecograbado ARTE, que imprimía en un característico color sepia, de la que nunca llegaremos a conocer todos los curiosos anuncios que grabó de las tiendas de la ciudad».

En este libro están representados comercios como Calzados Santiago Moreno, Electricidad Ruera, Almacenes Campo, Electrodomésticos La Cocina, Electricidad Santos Ibeas, la librería de Eduardo Ontañón o la Sastrería Pascual Quemada. Tampoco faltan los salones de los hoteles París, Norte y Londres, Infanta Isabel, España, Condestable, Moderno, Castilla y Landa. O la Granja de la Ventosilla, el restaurante Pinedo y Chocolates Quintanilla.

De los temas tratados en el libro, Sainz Varona se queda con aquellos que, con el paso del tiempo, siguen sorprendiéndonos: «Los centros docentes traen el recuerdo nostálgico a nuestros mayores de la enseñanza en la capital a principios del siglo XX; la Ciudad Deportiva Militar dio la posibilidad a los civiles de disfrutar de unas instalaciones modernas, contribuyendo a la buena relación social entre la población paisana y la castrense, y entre los sucesos acontecidos en nuestra ciudad en la primera mitad del siglo XX, sobresalieron las inundaciones de junio de 1930, siniestro que puso a prueba la competencia de las autoridades y la solidaridad de los vecinos».

De Postales antiguas en la vida diaria en Burgos (1900-1960) se ha hecho una tirada personalizada para Gonorsa, Gonalpi y Cajacírculo y una edición venal, ya a la venta, que ha contado con una ayuda de Caja de Burgos y el Instituto Municipal de Cultura.

Una vez publicadas las postales, Carlos Sainz Varona prepara la difusión de su extenso archivo fotográfico con tres trabajos: Burgos en la fotografía estereoscópica, Visitas reales a Burgos y Viajeros por Burgos. Siglos XVI a XIX. «Ya en un campo más general, me gustaría preparar una colección de seis tomos sobre fotografía antigua titulada Imágenes de ayer, deteniéndome en oficios y profesiones, comercios, mercados y tiendas, medios de locomoción, tipos y costumbres, deportes y juegos y música y danza».



Tipo burgalés. 1905. El texto reza: «Todo el que ha nacido en Burgos tiene para disfrutar: buen queso, buenas mujeres, y... un frío muy regular». diariodeburgos.es